

Identidad, imagen y cortesía verbal en las
Cartas del Filósofo Sensible a una Dama,
su amiga, y Contestación de la Dama al Filósofo,
*La Bagatela, 1811-1812 (Colombia)**

MARÍA DEL CARMEN SERRANO VÁZQUEZ
Universidad de Valladolid

Resumen. Nos acercamos al registro epistolar de las *Cartas del Filósofo Sensible a una Dama, su amiga, y Contestación de la Dama al Filósofo*, una selección de textos periodísticos procedentes de *La Bagatela, periódico de Santafé de Bogotá* (1811-1812), editado por el precursor Antonio Nariño en Santafé de Bogotá (Colombia), para estudiar los recursos y estrategias de cortesía en un contexto de conflicto, desde el que se utiliza el lenguaje para la construcción social del discurso de la independencia, centrándonos en la construcción social del sujeto político femenino. *Palabras clave.* Colombia, *La Bagatela*, Antonio Nariño, registro epistolar, cortesía verbal.

Abstract. We are approaching the record of correspondence *Cartas del Filósofo Sensible a una Dama, su amiga, y Contestación de la Dama al Filósofo*, a selection of newspaper articles from *La Bagatela, periódico de Santafé de Bogotá* (1811-1812), edited by the precursor Antonio Nariño in Santafé de Bogotá (Colombia), to study the resources and politeness strategies in a context of conflict, from which

* Esta comunicación se sitúa en el marco del Proyecto *CORDECOL (Corpus diacrónico del español de Colombia)* dedicado a la descripción lingüística y pragmática de las distintas áreas de la actual Colombia entre los siglos XVI-XIX, con los registros como referente de clasificación, gracias a los datos obtenidos del corpus de textos elaborado mediante selección y transcripción de documentación histórica de índole diversa, extraída de diferentes archivos y repositorios físicos y electrónicos, sometida a un tratamiento de edición paleográfica y presentación crítica con el objetivo de que resulte útil para estudios históricos, lingüísticos, discursivos y pragmáticos (Ref. FFI2012-31205), objetivo principal del Grupo de Investigación Reconocido de la Universidad de Valladolid para el Estudio de la Historia Lingüística de Iberoamérica (*GEHLIB*).

the language to the social construction of the discourse of independence is used, focusing on the social construction of female political subject.

Keywords. Colombia, La Bagatela, Antonio Nariño, epistolary record, verbal politeness.

1. INTRODUCCIÓN

La Bagatela, ejemplo del periodismo naciente a comienzos del siglo XIX en Santafé de Bogotá, de la Nueva Granada, es un ejemplo de macro-registro o registro multigenérico muy rico, al contener un elenco de géneros textuales muy amplio, con tipos discursivos diversos y con estilos o registros muy variados.

Desde el primer número aparece el registro epistolar en las cartas entre «el filósofo sensible y una dama su amiga» junto a otros tipos de textos. Estas cartas van apareciendo en los distintos números (el último el 35, de los 38 que salieron a la luz).

Nos encontramos ante un tipo de texto de carácter interactivo que imita una interacción íntima interpersonal y que Nariño utiliza como técnica para persuadir al público femenino, apelando directamente a un receptor que se presenta como una amiga desde el principio («Tú eres un tesoro, mi querida amiga»), a la que se elogia («Bella hechicera, mi bella amiga»), y que puede predisponer al lector en su posterior lectura, ya que denota intento de acercamiento (cortesía positiva).

Desde una perspectiva pragmática las cartas persuasivas de *La Bagatela* persiguen una intención directiva; más concretamente, constituyen una *petición*. Este tipo de acto entra en conflicto con la cortesía. Se recurre, por lo tanto, a estrategias indirectas o de mitigación (cortesía negativa) que amortiguan el mismo acto directivo y, a su vez, a estrategias que apelan a la cooperación (cortesía positiva).

2. ANTONIO NARIÑO Y ÁLVAREZ. BIOGRAFÍA

No es posible un acercamiento crítico a *las Cartas del Filósofo Sensible a una Dama* sin dibujar, aunque sea en unas breves pinceladas, el perfil de su autor, según esboza Gutiérrez Escudero (2005).

Antonio Nariño (Bogotá, 1765-Leiva, 1823), que aparece en los documentos que hemos consultado sobre Colombia como «criollo precursor¹ de

¹ Los llamados *precursores* son los impulsores del nacimiento de las repúblicas americanas como naciones soberanas, individuos que a lo largo del siglo XVIII trataron de introducir en el territorio donde vivían las nuevas corrientes ilustradas procedentes de Europa.

la independencia neogranadina», nació el año 1765 en Santafé de Bogotá, capital del virreinato de Nueva Granada (cuya jurisdicción abarcaba, en esos momentos, gran parte de los territorios de las actuales repúblicas de Colombia, Ecuador y Panamá) y recibió una esmerada educación acorde con la prestigiosa posición social de su familia. No llegó a la Universidad por problemas de salud, pero gracias a que disponía de una buena biblioteca familiar y a su innata pasión por la lectura, alcanzó una extraordinaria formación intelectual.

Accedió pronto a cargos políticos (alcalde ordinario de su ciudad natal, alcalde mayor provincial, regidor), al tiempo que supo granjearse la amistad de los virreyes Francisco Gil de Taboada y José de Ezpeleta —ambos buenos difusores de las ideas ilustradas de la época, promotores de la cultura y del progreso, impulsores de la aparición de los primeros periódicos, etc.—.

Esta desahogada posición financiera le permitiría satisfacer su principal afición, los libros. No tardó mucho en disponer de una importantísima colección de libros —una de las mejores de su época—, que en el periodo de máximo apogeo alcanzaría los 700 títulos propios o en depósito y en la que podían encontrarse joyas maestras escritas por Arias Montano, Leclerc, Cicerón, Condillac, Mirabeau, Montesquieu o Voltaire, entre otros. Esta biblioteca tuvo su asiento en la amplia mansión familiar, lugar en el que además decidió organizar una tertulia literaria que llevó por nombre *El Arcano Sublime de la Filantropía*.

En estas reuniones intelectuales, a imagen de las que se celebraban en Europa, se dieron cita destacadas personalidades del Virreinato y en ellas circularon las obras de autores enciclopedistas, se analizó la constitución de los Estados Unidos de Norteamérica, se discutió sobre la Revolución Francesa, se opinó acerca del sistema gubernamental hispano y de las ventajas e inconvenientes de la independencia de la metrópoli. Este efervescente ambiente político le llevó —en diciembre de 1793— a traducir y publicar en la Imprenta Patriótica de su propiedad los 17 artículos de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* que había proclamado la Revolución francesa en 1789, y poco después varios panfletos con sus propias ideas revolucionarias; por todo ello fue condenado a presidio en el norte de África, pero consiguió escapar y refugiarse en París (1796), relacionándose allí con otros exiliados y precursores hispanoamericanos.

En París tomó contacto con la Revolución y probablemente se inició su adhesión al centralismo político y administrativo. De Francia pasará a Inglaterra, regresando a territorio francés poco después para embarcar hacia

el continente americano, ya con la clara intención de promover acciones revolucionarias conducentes a la independencia. A mediados de 1797 retornaba a Santafé ante la promesa de las autoridades coloniales —y el aval del arzobispo Martínez Compañón— de que sería perdonado, pero el virrey Mendinueta no cumplió la palabra dada y decretó su detención inmediata.

Nariño permanecería encarcelado, con periodos de prisión atenuada, hasta los últimos meses de 1810. No tuvo parte activa, por tanto, como recoge Gutiérrez Escudero, en la revolución del 20 de julio de 1810 que, aprovechando que la metrópoli estaba ocupada por el ejército de Napoleón, depuso al virrey, puso el gobierno en manos de una junta suprema e inició el camino hacia la emancipación. Nariño se unió a los rebeldes tan pronto como estos lo liberaron. En las confrontaciones políticas, que enseguida degeneraron en guerra civil, Nariño representó la opción centralista frente a los federalistas, mayoritarios en el *Congreso de las Provincias Unidas de Nueva Granada*. Consiguió hacerse con la presidencia del Estado de Cundinamarca —la actual Colombia—, autónomo desde 1811.

En 1812 Nariño fue derrotado, aunque al año siguiente recuperó el control de Cundinamarca y la proclamó independiente en 1813. Pero antes de llegar a esta proclamación el antiguo Virreinato había comenzado una disputa interna² entre facciones centralistas y federalistas que metió de lleno al país en una guerra civil. Hubo ciudades, como Cartagena, que se declararon independientes tanto de Santafé como de la propia España.

Una vez proclamada la independencia, Nariño deja la presidencia para ponerse al mando del ejército que intentaba hacer frente al avance español desde el sur; los realistas lo derrotaron en 1814 y lo enviaron de nuevo preso a Cádiz. El pronunciamiento liberal del general Riego en la metrópoli le devolvió la libertad en 1820. Volvió a América, donde Bolívar lo nombró vicepresidente de la República de Colombia (que agrupaba las actuales Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá) y le encomendó la apertura del Congreso de Cúcuta de 1821; pero renunció después de que sus propuestas políticas fueran desestimadas en dicho Congreso.

Cuando salió elegido senador por Bogotá tuvo que realizar una defensa personal de su honor ante el Senado en mayo de 1823 por un tema de malversación de fondos de los diezmos: «Es probable que la redacción del impresionante alegato presentado agotara sus fuerzas, pues el 13 de diciembre de ese mismo año fallecía en la villa de Leiva quien, sin duda,

² El 14 de julio de 1811 Nariño editaba *La Bagatela*, periódico que le serviría de tribuna pública para criticar abiertamente la disgregación reinante.

fue la principal personalidad colombiana de su época» (Gutiérrez Escudero 2005: 5).

3. EL PERIODISMO EN COLOMBIA. NARIÑO PERIODISTA

Una elemental perspectiva histórica sobre el desarrollo del periodismo colombiano es imprescindible para situar adecuadamente *La Bagatela*, nuestro objeto de estudio en esta ocasión, esbozando al menos la periodización del periodismo colombiano entre 1785 y 1830, según establece Vidales (1997).

a) *Periodo liminar* (1785-1811). Tras las primeras publicaciones de 1785, *Aviso de Terremoto* y la *Gaceta de Santafé*, pronto aparecieron numerosos semanarios y quincenarios, instrumentos del debate abierto entre los partidarios de la continuidad colonial y los separatistas, así como de la feroz pugna en el campo independentista entre los federalistas (el *Argos de Cartagena*) y los centralistas (*La Bagatela*, fundada en Santafé por Antonio Nariño en 1811).

b) *Periodo de la independencia* (1812-1820). Es una época rica en prensa de combate político. Los periódicos reflejan las vicisitudes de la contienda y de las fuerzas beligerantes. *El Correo de Orinoco*, fundado por Simón Bolívar en 1818, tiene un gran valor documental para los historiadores de la independencia colombo-venezolana.

c) *Periodo de la Gran Colombia* (1820-1830). Proliferan los periódicos de todo signo: clericales, masones, antimasones, federalistas, centralistas, bolivaristas, santanderistas. Aquí hay que situar el pasquín de Antonio Nariño *Los toros de Fucha* (1821), que logró sacar de sus casillas al vicepresidente Santander y a sus amigos ultraliberales.

En el *Periodo liminar* (1785-1811) tenemos que situar nuestro periódico *La Bagatela*.

El domingo 14 de julio de 1811, Antonio Nariño inició en Santafé la publicación de un semanario al que llamó *La Bagatela*. La pluma de Nariño se demostró tan demoledora que, a poco andar (el 19 de septiembre del mismo año), originó una conmoción popular que derribó el gobierno de Jorge Tadeo Lozano, primer presidente de Cundinamarca, para instalar al periodista en el poder. Nariño se mantuvo en él por espacio de dos años, hasta septiembre de 1813, fecha en la que salió a la cabeza de la expedición militar al sur.

4. MATERIA DE ANÁLISIS: *LA BAGATELA, PERIÓDICO DE SANTAFÉ DE BOGOTÁ*
(COLOMBIA)

La consulta de *La Bagatela* ha comprendido los 38 números de los años 1811-1812, sin considerar en esta ocasión los anexos *Los toros de Fucha*, *Segunda Corrida*, *Tercera Corrida*, *El general Nariño* (del 14 de abril de 1823), digitalizados e incorporados a los fondos de la biblioteca virtual *Biblioteca Luis Ángel Arango*³.

Antonio Nariño cree fervientemente en la libertad absoluta y en el gobierno central, único y poderoso, como la mejor alternativa de organización y como la única posibilidad de conjurar el caos e impedir una total destrucción por la reconquista: entonces se dedica a convencer de ello a sus conciudadanos desde *La Bagatela*. Desde sus páginas se enfrenta a las ideas federalistas que disgregan y dividen; defiende el centralismo de Cundinamarca, las adhesiones de los pueblos y provincias al Estado, por encima de sus capitales y su cabecera.

La Bagatela circula en una cultura mayormente oral, gestual y de imágenes. Su lectura no se reduce a quienes saben leer ni a sus 116 suscriptores. Es leída en voz alta, repetida, aceptada o impugnada con vehemencia, produciendo así momentos emocionantes que marcan lealtades y alineaciones. *La Bagatela* genera formas de sociabilidad alrededor de la lectura, autoriza prácticas de debate sobre el gobierno y la política, introduce pensamientos nuevos. La prensa es para Nariño un pilar de su poder: ofrece una comprensión de lo que sucede, hace propuestas, recoge otras opiniones y las debate; crea opinión, crea seguidores, ataca a sus contrarios.

5. ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO DE LAS *CARTAS DEL FILÓSOFO SENSIBLE A UNA DAMA*

Los presupuestos metodológicos que han guiado nuestra investigación desde la *Lingüística del texto* están relacionados con el discurso político (Van Dijk 2000), la tipología textual (Amaya 2011), la persuasión y comunicación (Gallardo 1999 y 2001) y la cortesía verbal (Brown/Levinson 1987).

A partir de conceptos teóricos extraídos de Van Dijk (2000), planteamos una perspectiva teórica que nos permite comprender el papel del discurso político en la sociedad colombiana del momento, esbozando el funcionamiento del discurso político como espacio en el cual se plasma el lenguaje político con diferentes funciones estratégicas.

³ <<http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/lablaa/historia/la-bagatela/la-bagatela32.pdf>>.

Antonio Nariño expresa sus opiniones o ideología en *La Bagatela* y así contribuye a la construcción de nuevas opiniones o ideologías o a la modificación de las existentes en los receptores. La persuasión política consiste en inducir, a través de la propaganda, a las personas que reciben el mensaje a cambiar su conducta.

El periódico *La Bagatela*, con su discurso, es un mediador de los acontecimientos y un intérprete entre el suceso y el lector. Como mediador, es el encargado de registrar los acontecimientos sociales y darlos a conocer al público. Como intérprete, construye un discurso, el cual, considerado como acto de habla, lleva la intención de informar al público lector y, al mismo tiempo, trata de influir en él al proponerle su propia lectura de los acontecimientos.

Nuestro documento de trabajo es un periódico que recoge escritos que corresponden a diferentes tipos de producciones lingüísticas, conformando un complejo mosaico de géneros textuales que desde distintas tradiciones escriturísticas se incorporan al registro periodístico. Todos los tipos de textos utilizados le sirven a Nariño como vehículo de su intención persuasiva, pero en esta ocasión nos detenemos solo en el género epistolar, para estudiar los recursos y estrategias de cortesía en un contexto de conflicto, desde el que se utiliza el lenguaje para la construcción social del discurso de la independencia, centrándonos en la construcción social del sujeto político femenino.

La carta tiene de por sí un formato textual explícito y una función pragmática (tipo de acción social). Desde el primer número de *La Bagatela* aparece el registro epistolar en las cartas entre «el filósofo sensible y una dama su amiga» junto a otros tipos de textos. Estas cartas van apareciendo en los distintos números (el último el 35, de los 38 que salieron a la luz).

Sigue la relación de estas cartas, según aparecieron publicadas en *La Bagatela*, bastante representativa también de lo que pasa con los otros tipos de textos, que se van mezclando en cada número:

[Título, núm. del periódico y fecha]

a. «Carta del filósofo sensible a una dama su amiga».

Núm. 1. Santafé, domingo, 14 de julio de 1811.

b. «Contestación de la dama al filósofo sensible».

Núm. 2. Santafé, domingo, 21 de julio de 1811.

c. «El filósofo sensible a una dama su amiga».

Supl. núm. 3. Santafé, domingo, 28 de julio de 1811.

d. «El filósofo sensible a una dama su amiga».

Núm. 4. Santafé, domingo, 4 de agosto de 1811.

- e. «Carta de una dama al filósofo sensible».
Supl. núm. 5. Santafé, domingo, 11 de agosto de 1811.
- f. «Carta de una dama al filósofo sensible».
Núm. 6. Santafé, domingo, 18 de agosto de 1811.
- g. «Carta de una dama al filósofo sensible».
Núm. 20. Santafé, domingo, 17 de noviembre de 1811.
- h. «Carta del filósofo sensible a una dama su amiga».
Núm. 25. Santafé, domingo, 15 de diciembre de 1811.
- i. «Una dama al filósofo sensible».
Num. 28. Santafé, domingo, 5 de enero de 1812.
- j. «El filósofo sensible a una dama su amiga».
Núm. 31. Santafé, domingo, 16 de de enero de 1812.
- k. «El filósofo sensible a una dama».
Núm. 35. Santafé, domingo, 23 de febrero de 1812.

En todos los casos se trata de un tipo de texto de carácter interactivo que imita una interacción íntima interpersonal, y que Nariño utiliza como una técnica para persuadir al público femenino, apelando directamente a un receptor que se presenta como una amiga desde el principio («Tú eres un tesoro, mi querida amiga») —lo que puede predisponer al lector en su posterior lectura ya que denota intento de acercamiento (cortesía positiva)—, a la que se elogia constantemente (cortesía positiva): «Mi bella hechicera, bella amiga». Así se acortan las distancias entre el escritor y los lectores al presentar documentos públicos como si fueran textos de comunicación privada; son también escritos donde se refleja la expresión de los sentimientos del *yo lírico*: «Tú embelleces hasta el mismo Amor, y el que ha tenido la fortuna de oír a tu lado los encantos de tu voz, y ese manejo inimitable de los asuntos más serios, tratados con la mano de las gracias, no puede menos que admirarte, y que... quererte» (*La Bagatela*, núm. 1). O la dama, declarándose al filósofo sensible «como te amo a ti» (núm. 12). Nariño va creando al mismo tiempo un hilo narrativo que genera unas expectativas en los lectores, que esperarían así con interés la publicación del número siguiente.

Desde sus páginas, Nariño crea opinión, crea seguidores, ataca a sus contrarios:

Vuela pues, mágica mía, vuela con todo el séquito de tus gracias y derrama en el corazón de tus amigas aquella dulce persuasión que todo lo arrastra. Yo te conjuro como Xerxes a Thargelia, para que me ganes, no el corazón de los Generales, sino el de tus amigas. Tú sabes por experiencia el influjo de tu sexo sobre nuestras opiniones y les podrás hacer conocer el mal ó el bien que nos pueden causar según lo manejen. [...] la Patria te necesita (*La Bagatela*, núm. 1).

En lo referente a su estructura, Nariño sigue en *Las Cartas* generalmente las pautas del género epistolar: encabezamiento (lugar, fecha, saludo), cuerpo de la carta, despedida, firma o nombre. Por ejemplo, en el núm. 12 de *La Bagatela*, la dama se despide:

Hasta otro día, mi Filósofo, tú no querrás que alargue más mi carta con peligro de aumentar un poquillo de fiebre que se me ha anunciado escribiendo. Si no continuare bien pronto tendrás lo demás de mis traducciones; pero de lo contrario espero corresponderás con hacer una visita a tu Amiga.

Desde una perspectiva pragmática, las cartas persuasivas de *La Bagatela* persiguen una intención directiva; más concretamente, constituyen una *petición*. Este tipo de acto entra en conflicto con la cortesía y es, en términos de Brown/Levinson (1987), un *acto contra la imagen negativa del receptor*. Se recurre, por lo tanto, a estrategias indirectas o de mitigación (cortesía negativa) que *amortiguan* el mismo acto directivo y, a su vez, a estrategias que apelan a la cooperación (cortesía positiva). De esta forma se consigue mayor objetividad del escrito (uso frecuente de sustantivos, oraciones pasivas, impersonales y todo tipo de mitigaciones) o una intencionada subjetividad (utilización de recursos expresivos, apelativos y otros recursos que contienen una carga afectiva: superlativos, abundancia de adjetivos, formas personalizadas, etc., que a menudo coinciden con los distintos tipos de cortesía, negativa en el caso de distanciamiento, deferencia o tacto, y positiva cuando la carga expresiva es mayor).

Para analizar los conceptos de *identidad*, *sujeto social*, *sujeto político* a través de la dama de las *Cartas*, partimos del siguiente supuesto: la construcción social de la identidad femenina tiene lugar en un contexto marcado por relaciones de poder. Los factores «quién construye la identidad» y «para qué» determinan en un alto nivel su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican o excluyen de ella. La mayoría de las mujeres solo tienen acceso a una identidad impuesta y por tanto ajena. A través de la historia el sitio de lo femenino ha sido lo privado, lo que se oculta, lo que pertenece a alguien y cuya representación pública corresponde a otro.

La asunción de la identidad tiene su principal efecto en el ámbito público, el del reconocimiento en los espacios de poder. Por lo tanto, la categoría del individuo es una categoría política. La dama de las *Cartas* es la mujer que encierra en sí a todas las mujeres, es en consecuencia un ser colectivo, una categoría política, con participación política y social en ese ámbito público de las *Cartas* en el periódico *La Bagatela*. Una identidad política creada por Antonio Nariño para servirse de ella como vehículo de

su ideología y que, sin perder su identidad femenina, pueda llegar a los espacios privados reservados a las mujeres.

Mujeres que se podrán identificar con esa identidad pública que Nariño ha creado para que las represente, porque... «Mi bella hechicera, mi bella amiga, LA PATRIA TE NECESITA».

BIBLIOGRAFÍA

- Amaya García, Marcela A. (2010): «Tipologías textuales: de Aristóteles a la clasificación múltiple», *Literatura y Lingüística*, 77-91, <<http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35218817006>> [mayo de 2015].
- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson (1987): *Politeness. Some universals in language usage*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Gallardo Paúls, Beatriz (1999): «Pragmática y persuasión», en Jesús Fernández González, M.^a del Carmen Fernández Juncal, María de las Mercedes Marcos Sánchez, Emilio Jesús Prieto de los Mozos y Luis Santos Rfo, eds., *Lingüística para el siglo XXI. III Congreso de Lingüística General organizado por el Departamento de Lengua Española*, Salamanca, Universidad de Salamanca, vol. I, 703-710.
- (2001): «Teoría de la persuasión», en Ángel López, Manuel Pruñonosa, eds., *Fonaments de la comunicació*, Valencia, Universitat de València, cap. 10, 267-290.
- Gutiérrez Escudero, Antonio (2005): «Un precursor de la emancipación americana: Antonio Nariño y Álvarez», *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 8/13, 1-15.
- Nariño, Antonio: *La Bagatela (1811-1812)*. Edición facsimilar dirigida por Guillermo Hernández de Alba, para conmemorar el segundo centenario del nacimiento del precursor de la Independencia nacional don Antonio Nariño (1765-1823), Bogotá, Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango, 1966, <<http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/lablaa/historia/la-bagatela/la-bagatela32.pdf>> [mayo de 2015].
- Van Dijk, Teun, comp. (2000): *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria. El discurso como interacción social*, Barcelona, Editorial Gedisa.
- Vidales, Carlos (1997): *Prensa y literatura en Colombia durante el primer siglo de periodismo (1785-1900)*, <<http://vidales.tripod.com/periolit.htm>> [junio de 2015].